

Asensio Sáez y su muestra "Cartagena, ayer"

"MI EXPOSICION NO ES UN "TOUR" NOSTALGICO AL PASADO"

Asensio Sáez inauguró una exposición dedicada exclusivamente a temas cartageneros. Del pintor y escritor unionense ha dicho Carlos Areán, director del Museo Español de Arte Contemporáneo: «La pintura es la otra gran vertiente de Asensio Sáez y triunfa en ella con la misma veracidad que en su obra de escritor». Para demostrarlo una vez más y tras una larga ausencia de las galerías cartageneras, Asensio Sáez ofrece ahora una completa muestra de óleos bajo el título genérico de «Cartagena, ayer».

—¿Por qué exclusivamente el tema de Cartagena, Asensio?

—Me atraía desde siempre aquella vieja Cartagena de los tranvías de mulas, de los carnavales bullangueros, de las tartanas, de los "icues" jugando en las plazas y replacetas sin riesgos a ser atropellados por el tráfico. Aquella era una ciudad llena de plasticidad, de fuerza colorista, frente a la cual el pintor se siente indudablemente atraído.

—¿Opinas que aquella Cartagena, sin prisas, sin problemas de tráfico, debió resultar una ciudad más amable y acogedora que la actual?

—Bueno, ten en cuenta que cuando nos referimos a la «belle époque» andamos aislando equivocadamente el lado colorista y zarzuelero de una época que, en realidad, fue bella pero sólo para



"Nocturno del Molinete", de Asensio Sáez.

unos cuantos. No creo que el organillero que pasaba su misero platillo después de interpretar «La niña Pancha», el fotógrafo ambulante que retrataba soldados y criadas o la pinturera modistilla que soñaba con la verbenas de su barrio pero que ganaba un par de reales se sintieran precisamente felices por muy personajes castizos que resultaran. Te digo, por lo tanto, que mi

exposición no es un nostálgico «tour» al pasado sino sencillamente un viaje por el color y la plástica de la vieja Cartagena.

—¿De cuántos cuadros se compone la exposición?

—De veintitrés óleos. En ellos trato de captar el ambiente de una Cartagena pretérita que abarca desde la vieja feria en el muelle a los «flamencos» del Trianón, pasando por los baños, casi domésticos, del «Chalet».

—¿Qué cuadro te ha supuesto mayor dificultad de ejecución?

—Sin duda el titulado «La salve grande», que recoge el interior de la Caridad, con el antiguo altar, y que constituye de alguna manera, un homenaje a la Patrona de Cartagena. En este cuadro he tenido que resolver los problemas técnicos que supone recoger aquel «climax» creado por lo que en el argot periodístico de la época se llamó la «iluminación de las grandes solemnidades».

—¿El de mayor ambición?

—El dedicado al café cantante del Molinete, por sus numerosos personajes, ambiente, etc.

—¿El más dramático?

—El de los niños de la «Misericordia», pero pon mejor el de la mina.

—Siendo tú de La Unión, no podías dejar de insistir en el tema.

—Por supuesto. Donde vaya yo, va la mina.

—¿Por qué el título de «Tragedia en la mina»?

La minería de principio de siglo exigía su tributo de sangre. Los medios de explotación eran sumamente rudimentarios, por lo que puede decirse que la muerte siempre andaba al acecho.

El hecho de haber nacido el pintor en La Unión «imprime carácter» minero a toda su obra.

De La Unión y en homenaje a Cartagena, Asensio Sáez cuelga sus cuadros en los que es recreada una ciudad quizás más amable y familiar que la que hoy vivimos, una Cartagena que ya no es pero en la que se clavó —el autor lo dice en la presentación del catálogo—, «muchos de sus cordones umbilicales».

MONERRI